

ECOTURISMO DE LA SIERRA NORTE OAXACA, COMO ECONOMÍA SOLIDARIA PARA EL DESARROLLO; ESTUDIO DE CASO IXTLÁN

Ruffo Caín López Hernández¹
Instituto Tecnológico de Oaxaca - ruffolohe01@gmail.com

Lizbeth Fabiola García Cruz²
Instituto Tecnológico de Oaxaca - lizbethgarciacruz@gmail.com

Ana Patricia Hernández López³
Instituto Tecnológico de Oaxaca - anahernandezlopez83@gmail.com

Andrés Enrique Miguel Velasco⁴
Instituto Tecnológico de Oaxaca - andres.miguel@itoaxaca.edu.mx

Resumen

Las empresas sociales rurales son definidas como entidades establecidas en torno a los bienes de una propiedad común de forma agrupada de producción que generan bienes y servicios bajo principios de sustentabilidad, mercado orgánico y justo, donde, la toma de decisiones es a través de asambleas, autogestión, economía social y solidaria (Toledo, 2012: 31).

En este sentido, los centros de ecoturismo comunitario, a través de competitividad, economía solidaria y organización, generan opciones de empleo para la población, lo que deja ver la organización productiva de esta. Es por esto, que la presente investigación analiza las estrategias, vicisitudes e impactos de los centros ecoturísticos en el Municipio de Ixtlán de Juárez, los cuales operan continuamente bajo la perspectiva de comunalidad y de economía solidaria.

La metodología utilizada se basa de información documental y análisis descriptivo para mostrar la interacción existente, concluyendo que la unión de los pobladores y la economía solidaria son factor importante para la población, lo cual expone que el ecoturismo y el desarrollo de este, se mantienen ligado al compromiso de sus pobladores.

¹ Maestro en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico, por el Instituto Tecnológico de Oaxaca (ITO), México. Estudiante de Doctorado en la línea de investigación: Desarrollo Regional y Tecnológico. Correo-e: ruffolohe01@gmail.com

² Licenciada en informática por el Instituto Tecnológico de Oaxaca, México. Actualmente es estudiante de la maestría en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico en la misma institución. Su línea de investigación actual es el desarrollo regional sustentable. Dirección postal: Av. Ing. Víctor Bravo Ahuja 125; Oaxaca, Oaxaca; México; código postal 68030. Teléfono: 951 118 38 06. Correo-e: lizbethgarciacruz@gmail.com

³ Licenciada en Administración por el Instituto Tecnológico de Oaxaca. Actualmente es estudiante de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico por el Instituto Tecnológico de Oaxaca/Tecnológico Nacional de México. Su línea de investigación actual es el Desarrollo Regional Sustentable. Correo-e: anahernandezlopez83@gmail.com

⁴ Doctor en Ciencias en planificación de empresas y desarrollo regional por el Instituto Tecnológico de Oaxaca, México. Profesor – Investigador de tiempo completo por la División de Estudios de Posgrado e Investigación en el Instituto Tecnológico de Oaxaca. Correo-e: andres.miguel@itoaxaca.edu.mx

Palabras clave: Desarrollo - economía solidaria - ecoturismo - Oaxaca - México

Abstract

Rural social enterprises, defined as entities established around the assets of a common property in a grouped form of production that generate goods and services under the principles of sustainability, organic and fair market, where, decision making is through assemblies, self-management, social and solidarity economy (Toledo, 2012: 31).

In this sense, the community ecotourism centers, through competitiveness, solidarity economy and organization, generate employment options for the population, which shows the productive organization of the population. For this reason, the present research analyzes the strategies, vicissitudes and impacts of the ecotourism centers in the Municipality of Ixtlán de Juárez, which operate continuously from the perspective of commonality and solidarity economy.

The methodology used is through documentary information and descriptive analysis to show the existing interaction, where it is concluded that commonality and solidarity economy are essential for the population, which explains the dynamics of these ecotourism centers and that their development depends on community commitment.

Keywords: Development - solidarity economy - ecotourism - Oaxaca - Mexico

Introducción

El turismo ha generado una gran importancia para países en vías de desarrollo, debido que a través de este sector pueden mejorar el desarrollo socioeconómico de la población local (Gursoy y Rutherford, 2004: 495). Principalmente en zonas rurales, donde el turismo se presenta como una oportunidad para optimizar la calidad de vida de las comunidades locales (López y Sánchez, 2009: 81). Si bien teorías del intercambio social involucran que el apoyo de la comunidad local al turismo depende de sus evaluaciones sobre los beneficios y costes generados por esta actividad (Andereck, Valentine, Knopf y Vogt, 2005: 1056-1076). Por consiguiente, esta teoría proporciona una base conceptual para el examen de las interrelaciones entre las percepciones de los costes y beneficios, los impactos positivos y negativos y el apoyo al turismo (Ward y Berno, 2011: 1556).

Por tal motivo, el objetivo de la presente investigación es conocer los beneficios percibidos por el ecoturismo por parte de los residentes de la comunidad rural de Ixtlán de Juárez. El área de estudio se localiza en la Sierra Norte del estado de Oaxaca México, donde se realizan principales actividades de ecoturismo en el área natural del municipio. Los beneficios analizados son de aspecto económico, sociocultural y medioambiental. Esta elección es con el fin de analizar los beneficios del turismo y conocer la importancia que estos tienen para mejorar la calidad de vida de los residentes (Liu y Var, 1986: 193; Gursoy y Rutherford, 2004: 495).

1. ESTADO DEL ARTE

1.1 Economía solidaria

Se entiende que el funcionamiento de la economía solidaria parte del trabajo, gestiones democráticas, igualdad de derecho y deberes, así como el régimen especial de propiedad y distribución de la ganancia, buscando hacer de otra forma la redistribución (Coraggio, 2010). Es decir, las empresas sociales rurales desde la economía solidaria representan una considerable promesa para alcanzar los objetivos del desarrollo sustentable y por ende el desarrollo rural.

Si bien el término de economía social, asociado al de economía solidaria, surge a mitad del siglo XIX, partiendo de teorías de Charles Dunoyer, Frederic Le Play, Charles Gide, entre otros, éste no designa solo a un tipo de organización, sino incorpora a las cooperativas y las similares que fueron fundadas por los trabajadores y del enfoque que integra la problemática social al estudio de la economía, se trata entonces de las “instituciones del progreso social” (Vienney, 1993: 44).

Por otro lado, Quijano (2000: 342) menciona que en las nuevas prácticas de crecientes sectores sociales envueltos por los procesos de polarización social, la reorientación hacia la solidaridad y resistencia se muestra como una alternativa a la imposición del colonialismo impuesto por el capitalismo. En términos generales, el tipo de sociedad que delinea la economía solidaria plantea que la armonía entre la reproducción natural y social puede lograrse a través de la cooperación humana para la apropiación, uso, intercambio y desarrollo de las condiciones sociales y materiales. Así mismo, involucra la participación

activa en las decisiones políticas, sociales y económicas que derive de un control cooperativo-democrático.

Sin embargo, en Latinoamérica la economía solidaria asume características más radicales de las que se encuentran en otros contextos y un discurso marcadamente más político (Guerra, 2004) de lo anterior, se han generado nuevos términos a través del tiempo y en diferentes países de América Latina; el siguiente cuadro 1 manifiesta los principales teóricos y aspectos desde la visión de la economía solidaria.

Cuadro 1. Aspectos conceptuales de la economía solidaria

País	Teóricos	Teóricos País Visión de la economía solidaria
Chile	Luis Razeto	Se asocia a involucrar a pequeños grupos o comunidades con estrechos nexos de familiaridad, amistad o vecindad. Conlleva relaciones y valores, pues las personas establecen lazos de ayuda mutua, cooperación y solidaridad recíproca como algo inherente al modo a través del cual, se busca la satisfacción de necesidades comunes. Las experiencias se desarrollan entre los pobres del campo y la ciudad. Surge en la informalidad para enfrentar problemas concretos (falta de trabajo o de vivienda, escasa alimentación, etc.); en algunos casos, con ayuda de ONG o de instituciones religiosas. Las organizaciones constituidas tienden a permanecer en el tiempo y a configurarse como un potencial elemento de cambio social, pues la solidaridad debería actuar en las diversas fases del ciclo económico: producción, distribución, consumo y acumulación.
Chile	Manfred Max-Neef	Está estructurada por pequeñas empresas populares y solidarias, las que conforman lo que el autor denomina "el mundo invisible". A partir de estas experiencias se propone un nuevo enfoque de desarrollo económico y social a escala humana.
Brasil	Luis Ignacio Gaiger	Es una iniciativa popular de generación de trabajo y renta basada en la libre asociación de trabajadores y en los principios de autogestión y cooperación.
Brasil	Paul Singer	Es un modo de producción y distribución alternativo al capitalista que es creado y recreado periódicamente por los marginados del mercado del trabajo. Se caracteriza por la posesión y uso colectivo de los medios de producción y distribución.

Brasil	Marcos Arruda	Es un movimiento que trasciende las iniciativas asumidas en el ámbito económico. Además de las transformaciones institucionales en la esfera socio-económica, implica cambios profundos en las relaciones sociales y culturales: en la visión del mundo y sus paradigmas, así como en los valores, actitudes, comportamientos y aspiraciones.
Brasil	Ademar Bertucci	Implica tres grandes desafíos: a) construir nuevas identidades de sujetos solidarios y articular redes de innumerables iniciativas; b) resistir y enfrentarse al capitalismo, dado el carácter alternativo de las experiencias; c) reforzar el conjunto variado de actividades que abarcan todos los sectores, pues su dispersión encubre su fuerza e identidad.
Argentina	José Luis Coraggio	Se diferencia de la economía empresarial capitalista por su lógica, que busca la "reproducción ampliada de la vida" y no la acumulación de riquezas. Constituye una alternativa a la economía capitalista.

Fuente: Elaboración propia con base en Bertucci y Da Silva 2004: 67-69

Por otro lado, retomando a la idea de Polanyi el cual plantea cuatro principios para una economía solidaria: 1) el principio de administración doméstica, que consiste en satisfacer sus propias necesidades y las de su grupo; 2) el principio de reciprocidad, que corresponde a las donaciones entre individuos y grupos, en el caso de las comunidades rurales, el tequio el cual se conforma de un trabajo no pagado monetariamente, pero que retribuye en función del prestigio social; 3) el principio del mercado, que permite el encuentro entre una oferta y demanda de los bienes y servicios intercambiados mediante la fijación de precios y; 4) el principio de la redistribución, en el cual parte de la producción se entrega a una autoridad central que tienen la responsabilidad de distribuirla, lo que supone la existencia de reglas y procedimientos que rigen esta redistribución (Laville, 2001).

De esta idea, se genera el supuesto que las organizaciones en la economía solidaria poseen dos principales aspectos: 1) la combinación de recursos, que consiste en la combinación de recursos de diferentes fuentes: donaciones y voluntario, financiamiento público y de venta de bienes y servicios; y 2) la construcción conjunta de la oferta y la demanda, donde los miembros y usuarios participan en la definición de los servicios en función de las necesidades de los usuarios (Delgado y Richer, 2001: 28).

1.2 Desarrollo local

Primeramente, identificamos que el desarrollo entendido en términos económicos, representa el crecimiento del ingreso por habitante en un territorio determinado, sea una región o ciudad, tomando en cuenta los cambios estructurales y transformaciones sociales (Kuznets, 1965: 315). Esta definición de desarrollo es clásica, es decir, aceptada por la mayoría, que involucra un proceso de mejora del bienestar de la sociedad en su conjunto, la cual se va adaptando a las nuevas formas de organización y gestión, mediante nuevas formas de producción en el medio que se desenvuelve, obteniendo mejoras en la calidad de vida, derivado de una mayor productividad que generan estos cambios.

Por su parte Coffey y Polése (1984: 12) señalan que el desarrollo local como es entendido normalmente se basa en factores locales, es decir, este concepto implicaba una segunda interpretación cuya connotación no es puramente espacial, sino que lleva al proceso por el que se lleva a cabo una acción desde la población local, por oposición a la que lleva a cabo un agente externo. En este sentido, se retoma la corriente de Stöhr y Taylor (1981: 350) cuando se propone el desarrollo desde abajo por oposición al que viene impuesto o gestionado por instancias ajenas al ámbito local. De esta manera, también el desarrollo local se puede conceptualizar como desarrollo endógeno (Vázquez, 2002: 224).

De lo anterior el termino se basa en que la utilización de recursos o factores locales, ya sean de carácter económico, humano, institucional o cultural, a lo que se denomina potencial de desarrollo de la comunidad. Por tanto, el desarrollo local más que referirse a los atributos físicos o geográficos, se refiere más bien a los atributos sociales y de comportamiento que una comunidad pone en juego para hacer frente al proceso de desarrollo (Vázquez, 2005: 177).

Así, el desarrollo local se distancia de las interpretaciones más antiguas del desarrollo económico y anticipa la corriente más moderna del crecimiento económico endógeno, donde el conocimiento es una de las variables clave del desarrollo, como muestran Lucas

(1988: 129), al plantear la acumulación del capital humano como el origen de los crecimientos de la productividad en todos los factores, y Romer (1990: 71), al demostrar que el cambio tecnológico derivado de la inversión en investigación y desarrollo junto con la mejora del capital humano, genera efectos de desbordamiento del conocimiento de unas empresas sobre otras, desencadenando externalidades positivas y, como consecuencia mayor crecimiento.

Resumiendo, lo que llamamos desarrollo local, surge en un momento histórico concreto cuando una colectividad territorial por iniciativa propia, puede encontrar nuevas ideas y proyectos que le permiten utilizar sus recursos y encontrar soluciones competitivas a sus problemas de crecimiento. La capacidad de liderar el proceso es lo que termina calificando el hecho de desarrollo local o desarrollo endógeno. El resultado es que la introducción de innovaciones permite al territorio competir en los mercados nacionales e internacionales, cuando antes sólo lo hacía en el ámbito local o regional o su presencia en mercados mayores era marginal.

Así mismo, este enfoque de desarrollo, sostiene que el desarrollo de una localidad no se puede explicar tan solo a través de mecanismos externos, sino que también suele producirse en forma endógenas utilizando las capacidades del territorio a través de los mecanismos y fuerzas que caracterizan el proceso de acumulación de capital, y facilitan el progreso económico social. Una de las cuestiones que se puede formular es si el desarrollo endógeno puede realizarse en regiones o localidades que presentan cierto contexto de desigualdad, pobreza, exclusión y/o marginación.

1.3 Ecoturismo como desarrollo

En los inicios de los años setenta y ochenta del siglo XX, inicia un nuevo modelo teórico que explica las inestabilidades originadas por la política liberal; tomando este concepto de desarrollo local, pensado como un conjunto de dinámicas políticas, institucionales, económicas y sociales que persiguen de manera ordenada los beneficios comunes de bienestar, calidad y convivencia, que produce calidad de vida para todos los grupos

sociales que se encuentran en un territorio o una localidad en específico (Quintero y Lázaro, 2008).

Este enfoque, nace como una expectativa para que localidades o regiones puedan iniciar y continuar con su proceso de desarrollo socioeconómico, con el fin de mejorar la calidad y nivel de vida de sus habitantes, mediante el uso y aprovechamiento de sus propios recursos. Basados en lo anterior, la actividad turística diseñada desde una propuesta de desarrollo local territorial debe cubrir no solo los deseos de la comunidad local, sino también las perspectivas de los turistas o consumidores de los espacios turísticos.

Ante esto, durante los últimos años se han generado estudios sobre ecoturismo en las zonas rurales de diferentes países dentro los cuales destacan por su contribución la investigación de Weaver y Lawton (falta fecha,año), desarrollando un análisis de la situación tipológica turística en diversas áreas geográficas. Cabe señalar que el concepto de ecoturismo partiendo de Fennell (2001) hasta Jalani (2012: 247), considera al ecoturismo como el tipo de turismo que se desarrolla en áreas naturales y tienen como objetivo la conservación de las zonas naturales y el desarrollo de las comunidades locales, como lo es en el caso del municipio de Ixtlán de Juárez.

Por otro lado, Scheyvens (1999: 245) sugiere que el término turismo comunitario se use únicamente para los casos de los miembros de la población local, el cual, tiene un alto control de las actividades y los beneficios. Para Ruiz, Hernández y Coca (2008: 399), esta forma de turismo ha sido el objeto de una crítica por razones neocolonialistas, por la concentración en lo medioambiental, por su dependencia de las ONGs y por las deficiencias del desarrollo de la comunidad local (Blackstock, 2005: 39-49), es decir, este turismo incrementa el número de visitantes, pero no trae una mejoría a las zonas rurales y sus pobladores tanto en lo económico y lo social por el consumo de los recursos naturales existentes. Sin embargo, para Hiwasaki (2006: 675), este turismo tiene varios objetivos, destacando los relacionados con la conservación de los recursos naturales, patrimoniales y culturales, el desarrollo socioeconómico de las comunidades locales y la calidad recibida por la demanda turística.

Pero, en definitiva, la puesta en marcha del ecoturismo a través del turismo comunitario fomenta el desarrollo socioeconómico de la población local (Manyara y Jones, 2007: 628), y la conservación de la cultura y naturaleza local (López y Sánchez, 2009: 81) y funciona como una herramienta de lucha contra la pobreza (Jurado, Domingo y Pastor, 2012: 18).

En este sentido, en los últimos años se han creado nuevas formas de turismo más sostenibles, donde existen elementos asociados con el descanso, el disfrute y la protección de la naturaleza o el conocimiento de la cultura, a través de acciones que buscan modelos sostenibles de desarrollo, debido sobre todo a que la sociedad está cada día más sensibilizada en temas relativos con el impacto hacia el medio ambiente, tanto por motivos económicos como sociales, y cuya importancia, repercute en la calidad de vida de las comunidades locales, fomentando la reducción de la pobreza en las zonas rurales (WTO, 2002).

De acuerdo con López y Sánchez (2009: 81), la promoción del desarrollo turístico en zonas rurales de áreas en vías de desarrollo depende de diferentes factores de carácter social, político, económico y ambiental. En este sentido, el medio rural está experimentando transformaciones que rompen, por un lado, con la tradición productiva local y, por otro, con la estructura económica de las localidades, formando nuevas actividades económicas a través del turismo. De modo que las actividades turísticas realizadas en el medio rural deben ser respetadas con el medio ambiente, natural y social, y estar basadas en los recursos naturales y culturales existentes en la zona geográfica (García, 2005: 113).

Por otro lado, Albuquerque (2002: 214) presenta un enfoque territorial sobre el desarrollo local o endógeno, centrando la necesidad de fomentar un cambio en la gestión pública que incorpore una concepción integral de la innovación tecnológica como proceso de cambio social, institucional y cultural, en el que se deje de lado el modelo de diseños fragmentados y parciales de la anterior práctica planificadora centralista, junto a una acentuación selectiva que identifique los correspondientes sistemas productivos locales e incluya políticas de desarrollo económico territorial como una estrategia de desarrollo (Quintero y Lázaro, 2008). Así pues, en el municipio de Ixtlán que ha generado ecoturismo

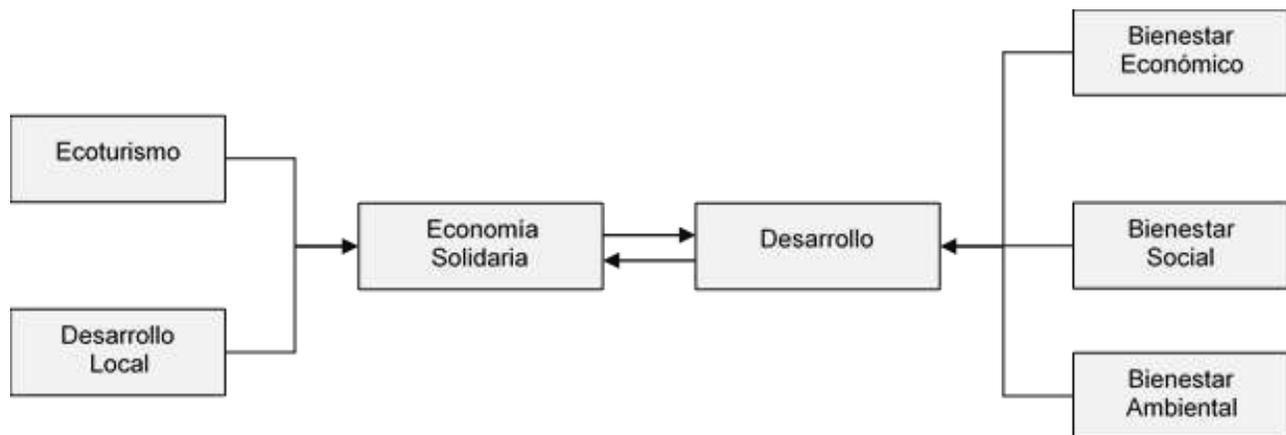
para abatir el desempleo en la región, que es el caso analizado en la presente investigación, no es excluido de estos problemas.

2. Procedimiento metodológico

2.1. Modelo de análisis

El modelo teórico de la presente investigación establece la relación entre la existencia de ecoturismo y el incremento del desarrollo en el municipio de Ixtlán de Juárez Oaxaca. En la figura 1 se especifican las dimensiones del ecoturismo y el desarrollo. El modelo propone que un aumento en la creación de áreas de ecoturismo refleja un aumento del desarrollo sobre la población.

Figura 1. Modelo teórico de la investigación



Fuente: Elaboración propia a partir de información documental

2.2. Instrumentos de la información

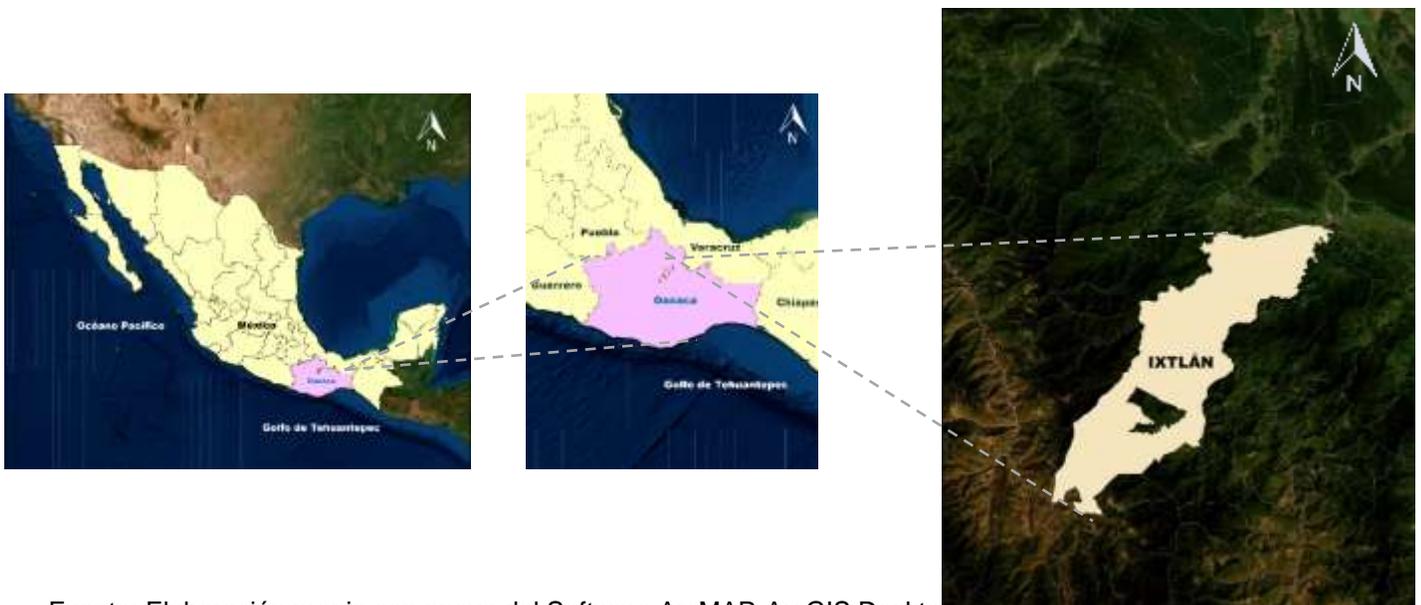
Para dar respuesta al supuesto de que el sector ecoturístico tiene incidencia en el desarrollo rural del municipio de Ixtlán de Juárez de Oaxaca. Se seleccionaron los instrumentos de recolección de información como: información documental de los prototipos de empresas ecoturísticas establecidas y desarrollo rural, así como consulta de base de datos de diversos indicadores en función al modelo teórico planteado, Censos y Conteos de Población y Vivienda del INEGI (2000, 2005, 2010 y 2015) y el Índice de Desarrollo Humano (IDH).

3. Resultados y discusión

Los resultados de la presente propuesta se estructuran a partir de un procedimiento analítico, descriptivo y documental, dicho análisis permitió identificar iniciativas en el medio rural con actividades que van desde la transformación de materias primas, manejo de bosques certificados, aprovechamiento y conservación de la vida silvestre, ecoturismo entre otras.

La Sierra Norte, ubicada al norte del estado de Oaxaca, está compuesta por dos distritos políticos, Ixtlán y Villa Alta (mapa 1). El primero cuenta con 51 municipios donde predominan bosques templados, y la Chinantla con 14 municipios, con predominio de selvas húmedas y bosques mesófilos. Aquí habitan dos de los grupos étnicos más importantes de Oaxaca: los zapotecos y los chinantecos. De acuerdo con la World Wildlife Fund for Nature (WWF, 2012), este territorio posee gran biodiversidad, ya que no solo tiene la superficie de selvas altas perennifolias más importante de Oaxaca después de Chimalapas, sino que es la más importante de México de bosque mesófilo de montaña.

Mapa 1. Municipio de Ixtlán, ubicado en el estado de Oaxaca, México



Fuente: Elaboración propia con apoyo del Software ArcMAP-ArcGIS Desktop 10.3, a partir del marco Geo estadístico Nacional, INEGI 2015

De acuerdo con el objetivo del ecoturismo (Coria y Calfucura, 2012: 47) se esperaría que el municipio de Ixtlán de Juárez, que realiza esta actividad estuvieran en mejores

condiciones que el resto; sin embargo, esto se cumple parcialmente. De acuerdo con el Cuadro 2, haciendo una comparación entre los índices de marginación de 2005, 2010 y 2015, de acuerdo con el CONAPO, Ixtlán de Juárez mantuvo su índice de marginación en bajo.

Cuadro 2. Estadísticas socioeconómicas del área de estudio

Municipio	Localidad	2005		2010		2015	
		Población Total	Grado de marginación	Población total	Grado de marginación	Población total	Grado de marginación
Calpulálpam de Méndez	Calpulálpam de Méndez	1318	Bajo	1210	Bajo	1347	Bajo
Ixtlán de Juárez	Ixtlán de Juárez	7189	Bajo	7675	Bajo	8269	Bajo
San Miguel Amatlán	Cuajimoloyas	694	Alto	637	Alto	746	Alto
San Miguel Amatlán	Llano Grande	67	Medio	70	Medio	102	Medio
San Miguel Amatlán	San Miguel Amatlán	246	Medio	288	Medio	373	Medio
Santa Catarina Ixtepeji	El punto	501	Medio	466	Medio	501	Medio
Santa Catarina Ixtepeji	San pedro Nexicho	181	Medio	160	Medio	185	Medio
Santa Catarina Lachatao	Santa Catarina Lachatao	252	Medio	151	Medio	252	Medio
Santa Catarina Lachatao	Benito Juárez	362	Alto	318	Alto	467	Alto
Santa Catarina Lachatao	Latuvi	287	Alto	259	Alto	417	Alto
Santa Catarina Lachatao	La Nevería	77	Medio	77	Alto	95	Alto

Fuente: Elaboración propia con base al índice de marginación por localidad, CONAPO 2005, 2010 y 2015.

De acuerdo con la tabla anterior, el 63% de las comunidades se encuentran con un índice de marginación entre bajo y medio, en un estado como Oaxaca que tiene más de 75% de sus municipios en condiciones de alta y muy alta marginación (CONAPO, 2010); estos índices muestran que los municipios en los que se realiza el ecoturismo están mejor que el promedio.

Considerando las 68 comunidades de la Sierra Norte de Oaxaca, alrededor de 80% presenta índices de marginación alta y muy alta (CONAPO, 2010). Centrándonos en nuestra área de estudio el municipio de Ixtlán de Juárez, que contiene el centro ecoturístico Ecoturixtlan y de acuerdo con el objetivo del ecoturismo (Coria y Calfucura, 2012: 47) se esperaría que las comunidades que realizan esta actividad estuvieran en mejores condiciones que el resto; sin embargo, esto se cumple parcialmente. Así mismo existen otros centros ecoturísticos como Calpulalpan de Méndez, en el municipio del mismo nombre; Amatlán, Cuajimolollas y Llano Grande, correspondientes a San Miguel Amatlán; El Punto y Nexicho, en el de Santa Catarina Ixtepeji; Latuvi, Lachatao, Benito Juárez y La Nevería, en Santa Catarina Lachatao.

De acuerdo con el Cuadro 2, haciendo una comparación entre los índices de marginación de 2005, 2010 y 2015, de acuerdo con CONAPO (2010), diez de las once comunidades mantuvieron sus índices de marginación y solo una pasó de medio a alto. El 63 % de las comunidades se encuentran con un índice de marginación entre bajo y medio en un estado como el de Oaxaca que tiene más de 70 % de sus municipios en condiciones de alta y muy alta marginación (CONAPO, 2010); estos índices muestran que los municipios en los que se realiza el ecoturismo están mejor que el promedio.

3.1 Orígenes y motivos del ecoturismo en la Sierra Norte

Cronológicamente en 1986 los pueblos mancomunados de la sierra norte acordaron un encadenamiento de proyectos a corto, mediano y largo plazo, basados en el plan de desarrollo local, donde se planteó la idea de fundar el ecoturismo. En 1992 se inicia el sexenio del gobernador del estado, quien incorpora como Secretario de Turismo a Martín Ruíz Camino, un conocido de la comunidad de Benito Juárez, quien conocía el Plan de Desarrollo de los pueblos mancomunados y, a partir de acuerdos con los comuneros, dan

inicio a las gestiones para el inicio de los proyectos de ecoturismo. La primera comunidad que se incorporó a la actividad fue Benito Juárez, con caminatas a las zonas forestales y hacia las comunidades de La Nevería y Cuajimolollas (SECTUR, 2010).

Continuamente, los pueblos mancomunados instan al municipio de Ixtlán a elaborar su proyecto de ecoturismo y, derivado de la relación de amistad y de trabajo en el aprovechamiento forestal, en 1996 se crea el Centro Ecoturístico Ecoturixtlán. En 1998, en la comunidad de La Cumbre, en el municipio de Santa Catarina Ixtepejí, surge otro centro ecoturístico; se hace uso de las cabañas que fueron utilizadas décadas pasadas por la extinta Fábrica de Papel Tuxtepec. La creación del centro ecoturístico también buscaba suministrar educación ambiental a los visitantes.

Paralelamente, en 1998 se formaliza el centro ecoturístico de La Nevería y se crea Expediciones Sierra Norte, que fungiría como tour operadora oficial de todos los centros ecoturísticos de los Pueblos Mancomunados. Al año siguiente, se formaliza el centro ecoturístico de Latuvi y para el 2000 el de Llano Grande (SECTUR, 2010).

3.1 La organización del ecoturismo

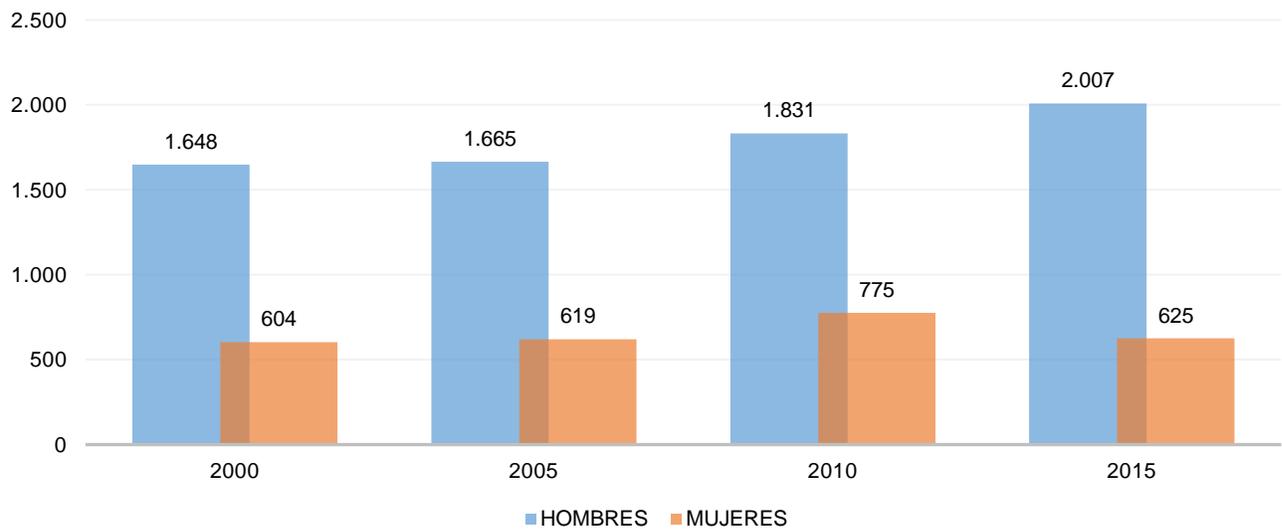
Una de las particularidades del ecoturismo es la participación activa de los habitantes en los procesos de diseño y puesta en marcha de los mismos. La participación no solo se logra con la mejoría de eficiencia y distribución equitativa de los recursos materiales, sino a la vez comunicar el conocimiento y la transformación del aprendizaje en el servicio de la gente que desarrolla en sí misma (Okazaki, 2008- 511).

Los centros de ecoturismo de la Sierra Norte, trabajan sin excepción con la supervisión de la comunidad a través de la toma de acuerdos en la asamblea general comunitaria. Esta asamblea funge como espacio para decidir los puestos de los comités de ecoturismo o el consejo de administración (caso de Ecoturixtlán, en el municipio de Ixtlán). En la asamblea general de comuneros se toman las decisiones estratégicas, es decir, las que tienen que ver con la planeación a futuro, servicios e infraestructura, incorporación de nuevas áreas, mientras que los comités de ecoturismo se encargan de áreas como la

gestión y operatividad de los centros de ecoturísticos y son ellos los responsables de seleccionar al personal profesional, que por lo general son personas de la comunidad.

Si bien, el ecoturismo en las comunidades originarias está encuadrado en largos procesos de consenso porque la comunidad se dirige por el interés del todo (Villoro, 2003-13). Ante esto, se sabe de diálogos largos y que para la prisa del mundo moderno parecieran eternos. Esta eternidad aparente se debe a que “cada individuo se considera a sí mismo un elemento perteneciente a una totalidad, de manera que lo que le afecta a esta le afecta a él (Villoro, 2003- 13).

La operación de los centros de ecoturismo está a cargo del comité de ecoturismo, personal laboral permanente y voluntario. La presencia de mujeres es importante (gráfica 2), con una representación de 36.65% en relación con los hombres para el año 2005; mientras tanto para el año 2015 tenían una representación del 31.14% con relación a los hombres, esta representación se refleja en trabajos de preparación de alimentos, como camaristas y recepcionistas. Los cargos se van rotando generalmente al cumplir un año, aunque en algunas comunidades estos son cada tres años, los cargos no son remunerados y pueden absorber entre la mitad y la totalidad de las horas laborales (Carlsen, 1999- 23). Sin embargo, en la estructura de los centros de acuerdo con el nivel de afluencia de visitantes, algunos cargos ya son remunerados, fundamentalmente los de las mujeres.

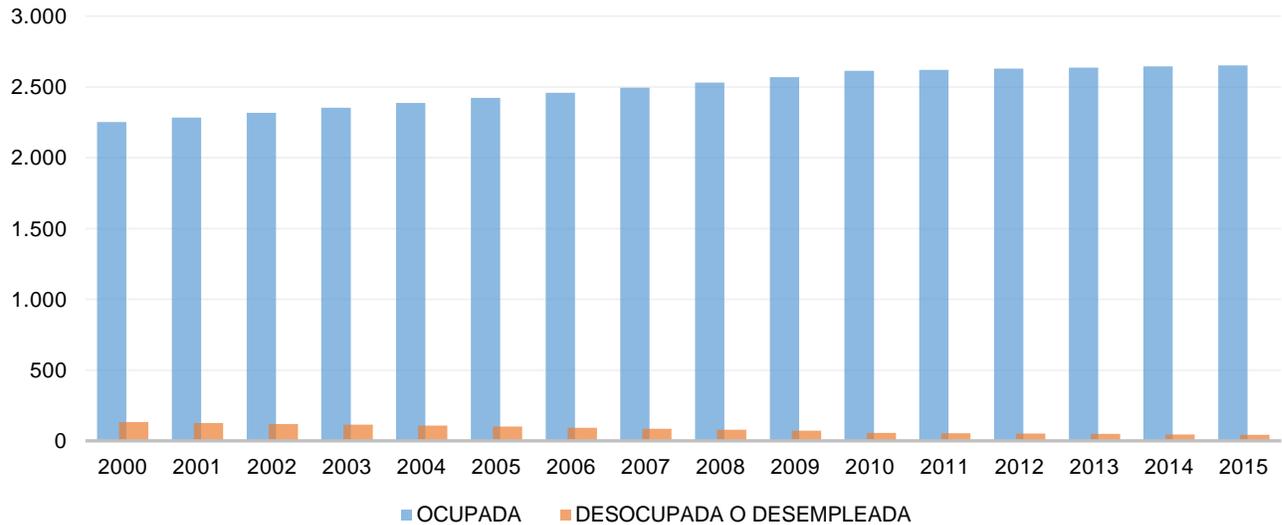
Gráfica 2. Participación de hombres y mujeres ocupados

Fuente: Elaboración propia con base a datos del censo de población de INEGI 2000, 2005, 2010 y 2015.

3.2 Impacto del ecoturismo sobre el empleo

El nivel de empleo dentro de los centros ecoturísticos está determinado por la demanda efectiva, ya que siempre el sistema económico tiende automáticamente hacia el nivel en que la demanda agregada se hace igual a la oferta agregada. De esta manera, la economía funcionando a través del libre juego de oferta y demanda conlleva a ubicar al sistema económico en un nivel de empleo de equilibrio que generalmente está por debajo del nivel de pleno empleo. Por lo tanto, el libre funcionamiento de las fuerzas de mercado no garantiza el tan anhelado pleno empleo, sino que por el contrario existirán siempre niveles de desempleo involuntario o forzoso dentro de los sistemas económicos, aun cuando estos se encuentren en situación de equilibrio.

Después de cuatro años que se fundara el centro ecoturístico en Ixtlán de acuerdo a la gráfica 3, para el año 2000 existían 2,251 personas ocupadas lo que representa el 30.89% y para el año 2015 se contaba con 2,653 personas ocupadas lo que representa 32.8% de la población en general, esto nos indica un incremento del empleo en la población sin embargo no con un alto impacto con tan solo 1.91%. Caso contrario a la población desempleada que para el año 2000 era de 132 personas que representa el 1.81% y para el año 2015 solo eran 43 esto representa un total de 0.52% de la población en general, lo que indica un decrecimiento en el desempleo.

Gráfica 3. Población ocupada y desocupada en el municipio de Ixtlán de Juárez

Fuente: Elaboración propia con base a datos del censo de población de INEGI 2000, 2005, 2010 y 2015.

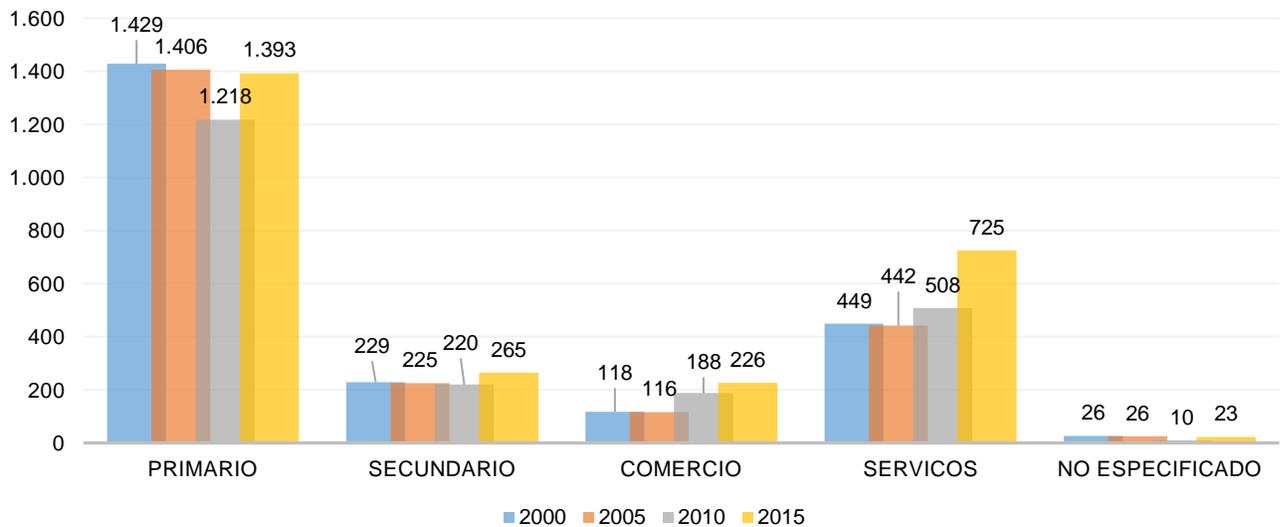
Lo anterior refleja que el empleo se incrementó y favoreció a la población, sin embargo, el empleo prevalece en primer lugar sobre las actividades primarias (gráfica 4) de la región entre las que destacan la acuicultura, comercio e industria manufacturera en ese orden. Esto a causa de que la región de Ixtlán realiza acuicultura de truchas en su mayoría para abastecer a los restaurantes de los centros ecoturísticos o de establecimientos que se encuentran dentro de la ruta para llegar a estos.

Si bien la acuicultura es una de las actividades con mayor potencial y desarrollo en los últimos años en México, la cual arroja beneficios sociales y económicos que se traducen en una fuente de alimentación para la población con un elevado valor nutricional y costos accesibles, no obstante, este desarrollo ha sido insuficiente (Álvarez, Soto, Aviles, Díaz y Treviño, 2012: 30).

Continuamente la actividad que ocupa el segundo lugar es la terciaria, con los servicios y comercio derivado a los crecientes centros ecoturísticos, para el año 2000 la población se concentraba con 449 personas laborando, para el año 2015 se contaba con 725 personas ocupadas en el sector servicios; el sector comercio contaba para el año 2000 con 118 personas ocupadas, mientras que para el 2015 se contaba con 226 personas en el sector de comercio. Esto refleja que en la actividad terciaria se manifiesta un incremento continuo, a diferencia del primario que tiene un decrecimiento y el secundario

con un decrecimiento del 3.14% entre el año 2000 y 2010; mientras tanto para el año 2015 mantuvo un incremento del 3.20%.

Gráfica 4. Población en las principales actividades económicas en Ixtlán de Juárez, Oaxaca



Fuente: Elaboración propia con base a datos del censo de población de INEGI 2000, 2005, 2010 y 2015.

Lo anterior, revela que los centros ecoturísticos no son gran factor de desarrollo para las comunidades, si bien se han generado empleos que es uno de los beneficios del turismo en espacios geográficos rurales, por otro lado, el turismo que impulsa las actividades culturales revitalizando y conservando las zonas culturales y que el ecoturismo fomenta la conservación de los recursos naturales.

De lo anterior, en el municipio de Ixtlán impacta en mayor medida las actividades culturales, debido a que el tema del empleo no está dentro de los principales beneficios para los residentes, y la conservación de los recursos naturales para la población es neutra por falta de una cultura ambiental (Cuadro 3).

Cuadro 3. Objetivos de la creación de los centros ecoturísticos

Centro comunitario	Objetivo
Benito Juárez	Generación de beneficio general local de la comunidad.
La Nevería	Generación de empleos para reducir la migración joven.
Cuajimolollas	Generación de empleo a partir de la demanda del servicio.
Llano Grande	Generación de empleo, desarrollo en las comunidades y disminución de la migración.
Amatlán	Evitar la migración a través de la generación de empleos.
Latuvi	Generación de empleos.
Capulálpam	Aprovechar los atractivos naturales para generar empleos para la comunidad.
Capulálpam	Generación de empleos para la comunidad.
La Cumbre de Ixtepeji	Aprovechamiento de infraestructura existente y la demanda del servicio, conservación del patrimonio natural y promocionar la educación ambiental.
Lachatao	Generar beneficio social a partir de la riqueza natural y cultural de la comunidad.
Nexicho	Generación de empleo a los ciudadanos y aprovechar los atractivos naturales y el patrimonio arqueológico.

Fuente: Elaboración propia con base a datos de la SECTUR 2010

4. Conclusiones

Las empresas sociales rurales bajo los principios de agroecología y de mercados orgánicos y justos, es notoria la resistencia y asimilación cultural, así como de cambios tecnológicos, procesos de reafirmación y transformación de rasgos identitarios. Esto ha sido especialmente relevante en la región sureste de México, en donde se localiza un número importante de organizaciones sociales y campesinas en específico, el estado de Oaxaca (Ortiz, 2018: 81).

De acuerdo a los resultados, se muestra falta de coherencia económica, donde existe una economía formulada solo para los pobladores, donde estos tienen participación directa en la construcción de los centros ecoturísticos, lo que es fundamental para determinar el destino de la actividad (Rosas & Correa, 2016). En este sentido los centros ecoturísticos dependerán de la forma en que se gestionen y de la organización de la comunidad actividad (Rosas & Correa, 2016). La presencia del ecoturismo en las comunidades como una economía solidaria, se vincula a las opciones de empleo para mitigar la migración; a través de esto se busca la opción para que la comunidad permanezca manteniendo las decisiones estratégicas consensuales.

De acuerdo con Okasaki (2008), la participación comunitaria en el proceso de planificación del ecoturismo es necesaria en la implementación de un turismo sostenible. Las características del régimen de propiedad y la organización social de las comunidades originarias, especialmente en Oaxaca, generan una economía encaminada al autoconsumo como objetivo fundamental, pero también a la acumulación para la competencia con los demás miembros de la comunidad, en la cual no se tiene un espíritu empresarial capitalista, de acuerdo con Martínez-Luna (2010- 188). La economía solidaria puede ayudar a explicar la necesidad de obtención de recursos externos para realizar dicha actividad y nos informa de la existencia de una economía que no se rige por la perspectiva convencional.

Bibliografía

Alburquerque, F. (2002). Desarrollo económico territorial. Guía para agentes. Sevilla: Instituto de Desarrollo regional, Fundación Universitaria, p 214.

Álvarez, T.P., F. Soto; Q.S. Aviles; L.C. Díaz y C.L. Treviño. (2012). Panorama de la investigación y su repercusión sobre la producción Acuícola en México. Secretaría de Medio Ambiente Recursos Naturales y Pesca -Instituto Nacional de la Pesca. p 30.

Andereck, K. L.; Valentine, K. M.; Knopf, R. C. & Vogt, C. A. (2005). Resident's perceptions of community tourism impacts. *Annals of Tourism Research*, 32(4), pp 1056-1076.

Blackstock, K. (2005). A critical look at community based tourism. *Community Development Journal*, 40(1), pp 39-49.

Carlsen, L. 1999. Autonomía indígena y usos y costumbres: La Innovación de la Tradición, 4-10. ERA-IIEc. México. p 23.

COFFEY, W. J. Y POLÉSE, M. (1984). The concept of local development: a stages model of endogenous regional growth. En: *Papers of the Regional Science Association*, Vol. 55, p 2-12.

CONAPO Consejo Nacional de Población, 2010. *Proyecciones de la población en México 2005-2050*, México, D.F. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Datos_Abiertos_del_Indice_de_Marginacion. Consultado el 10/11/2019 a las 19:45

Coraggio, J. L., (2010). reas- red de redes de economía alternativa y solidaria. Disponible en: http://www.economiasolidaria.org/documentos/economia_social_y_solidaria_jose_luis_coraggio. Consultado el 20/01/2020 a las 21:15

Coria, J., y E. Calfucura. 2012. Ecotourism and the development of indigenous communities: The good, the bad, and the ugly. *Ecological Economics Review* 73: pp 47–55.

Delgado, O. B., & Richer, M. (2001). Economía social y economía solidaria: intento de definición. *Cayapa. Revista venezolana de economía social*, 1(1), p 28.

Fennell, D. A. (2001). A content analysis of ecotourism definitions. *Current Issues in Tourism*, 4, pp 403-421.

García, B. (2005). Características diferenciales del producto turismo rural. *Cuadernos de Turismo*, 15, pp 113-133.

Guerra, P. (2004). Economía de la Solidaridad. Una introducción a sus diversas manifestaciones teóricas. Disponible en: <http://tacuru.ourproject.org/documentos/guerra.pdf>. Consultado el 17/12/2019 a las 16:45.

Gursoy, D. & Rutherford, D. G. (2004). Host attitudes toward tourism: An improved structural model. *Annals of Tourism Research*, 31, pp 495-516.

Hiwasaki, L. (2006). Community-based tourism: A pathway to sustainability for Japan's protected areas. *Society and Natural Resources*, 19(8), pp 675-692.

INEGI. (2000). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Censos de población y vivienda año 2000*, INEGI, Ciudad de México, México; Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ccpv/2000/>. Consultado el 25/11/2019 a las 12:55.

INEGI. (2005). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. Censos de población y vivienda año 2005, INEGI, Ciudad de México, México; Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ccpv/2005/default.html>. Consultado el 03/11/2019 a las 11:22.

INEGI. (2010). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. Censos de población y vivienda año 2010, INEGI, Ciudad de México, México; Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/default.html>. Consultado el 21/11/2019 a las 14:12.

INEGI. (2015). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. Encuesta Intercensal año 2015, INEGI, Ciudad de México, México; Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/>. Consultado el 02/12/2019 a las 17:35.

Jalani, J. O. (2012). Local People's Perception on the Impacts and Importance of Ecotourism in Sabang, Palawan, Philippines. *Procedia: Social and Behavioral Sciences*, 57, pp 247-254.

Jurado, A. C. C., Domingo, A. S., & Pastor J., V. (2012). El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: potencialidades para su desarrollo en Cuzco (Perú). *Cuadernos de turismo*, N° 30, p 18.

KUZNETS, S. (1965). *Towards a theory of economic growth*. Nueva York: Norton, p 315.

Laville, J. L. (2001). Economía solidaria, economía social, tercer sector: Las apuestas europeas. Disponible en: <http://www.top.org.ar/ecgp/FullText/000000/LAVILLE%20JeanLouis%20Economia%20solidaria%20economia%20social.pdf>. Consultado el 03/11/2019 a las 11:35.

Liu, J. C. & Var, T. (1986). Residential attitudes toward tourism impact in Hawaii. *Annals of Tourism Research*, 13(2), pp 193-214.

López-Guzmán, T. & Sánchez Cañizares, S. M. (2009). Desarrollo socioeconómico de las zonas rurales con base en el turismo comunitario. Un estudio de caso. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 6(62), pp 81-97.

LUCAS, R. E. (1988). On the mechanics of economic development. En: *Journal of Monetary Economics*, Vol. 22, No 1, pp 129-144.

Manyara, G. & Jones, E. (2007). Community-based tourism enterprises development in Kenya: An exploration of their potential as avenues of poverty reduction. *Journal of Sustainable Tourism*, 15(6), pp 628-644.

Martínez-Luna, J. 2010. *Eso que llaman comunalidad, México. Colección diálogos Pueblos Originarios de Oaxaca. México. p 188.*

Okazaki, E. 2008. A Community-Based Tourism Model: Its Conception and Use. *Journal of Sustainable Tourism*. 16 (15): pp 511-529.

Ortiz Espejel, B. (2018). Resignificación de la sustentabilidad en un contexto de cambio climático. *Tópicos del seminario*, (39), pp 81-100.

Romer, P. (1990). Endogenous technological change. En: *Journal of Political Economy*, Vol. 98, No 5, p S71-S102.

Rosas & Correa. (2016). El ecoturismo de sierra norte, Oaxaca desde la comunalidad y la economía solidaria. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722016000400565. Consultado el 22/08/2019 a las 16: 30.

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder y clasificación social. *In: Journal of World System Research*, Vol. XI, Núm. 2. pp 342-386.

Quintero, S., & Lázaro, J. (2008). Turismo y desarrollo local en México: el caso del municipio de Cabo Corrientes en Jalisco. Disponible en: <http://www.cuc.udg.mx/sites/default/files/publicaciones/2008>. Consultado el 14/10/2019 a las 10: 05.

Ruiz, E., Hernández, M., & Coca, A. (2008). Turismo comunitario en Ecuador. Comprendiendo el community-based tourism desde la comunidad. *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*, 6(3), 399-418.

SECTUR, (2010). Principales rutas turísticas de Oaxaca. Guía de recorrido por los principales atractivos del estado de Oaxaca. Disponible en: <https://www.oaxaca.gob.mx/sectur/wp-content/uploads/sites/65/2019/10/Gui%CC%81a-Ruta-Sierra.pdf>. Consultado el 02/12/2019 a las 13: 45.

Scheyvens, R. (1999). Ecotourism and the Empowerment of Local Communities. *Tourism Management*, 20, pp 245-49.

STÖHR, W. B. y TAYLOR, D. R. (1981). *Development from Above or Below?*, Chichester, Wiley, p 350.

Toledo, V. M., (2012). RED DE ETNOECOLOGÍA Y PATRIMONIO BIOCULTURAL. En: RED DE ETNOECOLOGÍA Y PATRIMONIO BIOCULTURAL. México: CONACYT, p 31.

VÁZQUEZ BARQUERO, A. (2002). *Endogenous Development*, Londres, Routledge, p 224.

VÁZQUEZ BARQUERO, A. (2005). *Las Nuevas Fuerzas del Desarrollo*, Barcelona, Antoni Bosch, p 177.

Vienney C., (1993). *Identité coopérative et statuts juridiques*, RECMA, pp 44-45.

Villoro, L. 2003. *De la libertad a la comunidad*. México: Fondo de Cultura Económica-ITESM, p 13.

Ward, C. & Berno, T. (2011). Beyond social exchange theory. *Annals of Tourism Research*, 38(4), pp 1556-1569.

World Tourism Organization (2002). *Tourism and Poverty Alleviation*. Madrid: World Tourism Organization. Disponible en: <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284405497>. Consultado el 10/08/2019 a las 11: 08.

WWF (World Wildlife Found). 2012. *Guía planificación y gestión del ecoturismo comunitario con comunidades indígenas*. Reporte Chile. Disponible en: https://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/guia_de_planificacion_y_gestion_del_ecoturismo_comunitario_con_comunidades_indigenas.pdf. Consultado el 03/01/2020 a las 18: 19.